

SEMANARIO ECONOMICO.

LO PUBLICA LA REAL SOCIEDAD DE AMIGOS DEL PAIS.

Sabado 26 de Enero de 1811.

INDULGENCIA DE 40 HORAS.

Los dias 28, 29, 30 y 31 en S. Francisco de Paula dedicadas a S. Francisco de Sales.

Precios corrientes de varios articulos de consumo ordinario.

	lib.	s.	d.	lib.	s.	d.
Merca. qu. desde	1	5	0	1	9	0

Aceyte	Tendero quartan	1	6	0	1	9	6
Candeal jabonero	id.....	1	0	0	1	5	0
Candeal barcilla	2	17	0	1	18	6
Trigo grueso	1	14	0	1	15	0
Trigo forastero	1	13	0	1	14	0
Trigo de ludas	1	14	0	0	0	0
Cebada idem	0	16	8	0	0	0

Avena..... 0 0 0 0 0 0 0 0

Almendron quintal..... 1 6 0 0 1 6 6 0

Almendra quartera..... 3 17 0 4 0 0

Habas almud del ultimo

Guijas idem..... 0 3 4 0 0 0

mercado. Garbanzos id: 0 5 0 5 6 0

Carbón de Encina arroba. 0 7 6 0 7 8

De Mata id..... 0 5 10 0 6 2

Algarrobas quintal..... 1 17 0 1 18 0

Queso id..... 1 2 5 0 20 0 0

Lana id..... 1 6 0 0 1 7 0 0

Cáñamo id..... 23 0 0 28 10 0

Paja id..... 0 19 0 0 22 0

Embarcaciones que han dado fondo en el Puerto de Palma.

Dia 18 de Enero.

P. Rafael Juan Mall. Javeque las V. de los Dolores, venido de

14.859

XXXIX oñA

Tarragona con 17 pasag. y diferentes generos.
P. Geronimo Campodonico Catalan Bombarda S. Antonio, venido de Villanueva con 2 pasag. y cargo de vino.

Dia 19.

P. Bautista Chirumba Valenciano Laud el Sto. Cristo venido de Valencia con 19 pasag. cargo de arroz y valija, salió dia 16.
P. Bautista Miguel Javeque la V. del Castillo, venido de Valencia con 30 pasag. cargo de bacalao y valija salió dia 17.

Dia 20.

P. Bartolome Quetgles Mall. Pinque S. Antonio, venido de Tarragona con 24 pasag. y cargo de vino.

Dia 21.

P. Josef Puig Catalan Laud S. Antonio, venido de Cullera con cargo de arroz.

Dia 23.

Cap. Lazaro Nicola Siciliano Laud corsario la V. del Carmen, venido de Tarragona.

Cap. Juan Georgio Otomano Polacra Santa Catalina, venido de Idra con 4500 quarteras de trigo.

P. Juan Alzamora Mall. Javeque S. Josef, venido de Mahon con 8 pasag. lastre y valija, salió dia 22.

Orden de S. A. en que se previene que ninguna persona pueda escusarse de declarar en las causas de infidencia.

El Sr. Secretario de Estado y del Despacho de Gracia y Justicia con fecha de 9 de este mes me dice lo que sigue.

El Supremo Consejo de Regencia ha sabido con el mayor desagrado que algunas personas que á prefijo del fuero que gozan, reusan declarar en las causas de infidencia á no preceder el conocimiento de sus jefes ó superiores en manifesta contravención de lo mandado por las Reales órdenes de 3 de Abril, reiterada en 3 de Julio de este año, y con notable perjuicio de la pronta administracion de Justicia en asuntos que por las circunstancias son de la mayor transcendencia y gravedad. Por tanto ha resuelto S. A. que por el Ministerio de su cargo, se sirva V. E. expedir de nuevo las órdenes más terminantes á quienes corresponda haciéndoles entender es la voluntad de S. A. que ninguna persona por privilegiada que obrene, ascienda al 5º y sea superior, cumpla lessia.

sea, pueda excusarse de declarar en las causas de infidencia siempre que sea citada por los Jueces que entiendan en ella, sin que para esto haya de preceder oficio o aviso alguno á los jefes y superiores respectivos, ni exigirseles su consentimiento.

Lo traslado á V. S. de orden del mismo Consejo para su noticia y cumplimiento oy á fin de que lo comunique con igual objeto á todos los individuos del fuero de guerra dependientes de su mando.

Dios guarde á V. S. muchos años. Isla de León 12 de Diciembre de 1810. — Heredia. — Sr. Intendente de Mallorca.

Del gusto en las bellas artes. El gusto relativo á las artes es un sentimiento exquisito que puso naturaleza en ciertos órganos para discernir las diferentes virtudes de los objetos. Como este sentimiento tiene por fin las obras del arte, y las artes no son otra cosa que imitaciones de la bella naturaleza, es constante que el buen gusto es un sentimiento que nos avisa diciéndonos si la hermosa naturaleza está bien imitada. Este es el gusto en que tanto sobresalieron los antiguos y en que los modernos hallan tantas dificultades, no pudiéndose dar otra razón de esta diferencia que la de que los antiguos no tenían mas libro que la misma naturaleza, ni otra guía que el gusto. Los modernos se contentan con imitar las obras que nos quedan de la antigüedad sin observar que las copias han degenerado y ya no son lo que fueron.

Los hombres vivieron mucho tiempo sin conocerse, y cuando consideraban la naturaleza no advertían sus bellezas, bien que después les civilizaron las leyes de la sociedad. Consideraronse á sí mismos, vieron que con ellos había nacido un gusto: la orden, la variedad, la proporción de los objetos, las posiciones, las gradaciones y los contrastes fuertes les interesaron y movieron sus corazones, y finalmente comprendieron que todos estos tesoros ostentados con tanta brillantez en las obras de la naturaleza podían tener un cierto uso y servir para la delicia del hombre.

Inmediatamente salieron del seno de la naturaleza las bellas artes; al pronto, como que solo las adivinaban, hicieron algunos bosquejos y algunas tentativas, e imitaron rudamente á la naturaleza.

Después vinieron los Griegos, que fueron mas ilustrados; habló

su genio y manifestose su gusto; y he aquí que de repente los colores animaron los lienzos, el marmol respiró á los golpes del cincel, y la poesia produxo las obras maestras que aun hoy dia sirven de modelo á todas las naciones civilizadas. Los Romanos imitaron á los griegos; Roma fue discipula de Atenas, y se hizo apreciar tanto por su buen gusto como se habia hecho temer por sus victorias. ^v ¡Quan poco duraron estos siglos tan felices! La Europa mudó de aspecto y se vio inundada de innumerables barbaros; las artes quedaron enterradas en el olvido del tiempo, y el gusto casi se perdió enteramente. Pero aun quedó una chispa que volvió á brillar. Las bellas letras y las ciencias desterradas de la Grécia se refugiaron en Italia: renació el espíritu indagador y de cultura; despertaron los manes de Virgilio, Horacio y Ciceron: registráronse las tumbas en que habían estado sepultadas las artes; vióse renacer la antigüedad con todas las gracias de la juventud: leyeronse sus obras en que la naturaleza había servido de modelo y con ellas comenzaron á imitar. Los artistas Italianos volvieron á pulir sus hechuras; restableciose poco á poco el gusto: la emulación estimuló los talentos: escribiose con cultura, vesificose con elegancia, se delineó con ligereza, se pintó con inteligencia, y las bellas obras resucitaron en Italia.

Pero el gusto ya hoy en dia se corrompe por mas que se buscan nuevos estímulos para despertarlo; todo el mundo afecta el bello espíritu: este se prodiga por todas partes; y la naturaleza, á la que llenan de adornos clama por la sencillez de, cuya depravación del buen gusto es tan difícil salir como de la misma barbarie. Transfíramos al buen gusto en medio de las bellas artes y escuchemos lo que nos dice, vosotros sois los imitadores de la bella naturaleza, esto es, de la que tiene mas relación con nuestra propia perfección, de la que es mas perfecta en sí. Escoged los objetos mas perfectos, moved el corazon ponedle en movimiento y ejercicio, ensanchad la esfera de sus sentimientos, haced en él impresiones agradables, y habreis hallado el arte de agradar: elevad tambien el alma con la perfección de los objetos que la presentais: exercitadla pero no demasiado: no la cañseis multiplicando sus placeres; no olvideis que sus fuerzas son débiles; y he aquí el punto del que habeis de partir y el objeto que os debeis proponer.